

Pensamiento crítico en niños menores de diez años: oportunidades para su desarrollo

Critical thinking in children under ten years old: opportunities for their development

Nora Amelia Choquehuanca Reyes <https://orcid.org/0009-0000-4927-1053>

Universidad César Vallejo de Piura, Perú

x999031735@ucvvirtual.edu.pe

RESUMEN

El presente estudio analiza investigaciones recientes sobre el desarrollo del pensamiento crítico en niños menores de diez años, con énfasis en las estrategias pedagógicas, criterios de evaluación y resultados reportados en diversos contextos educativos. Se empleó un enfoque cualitativo, descriptivo y bibliográfico que permitió comparar estudios centrados en metodologías activas, juego simbólico, literatura infantil, indagación guiada y rutinas de pensamiento. Los hallazgos evidencian que los niños pequeños poseen un notable potencial para analizar, interpretar y justificar ideas cuando participan en actividades significativas y orientadas a la reflexión. Asimismo, se identificó que los instrumentos de evaluación más efectivos son aquellos de carácter cualitativo, como la observación estructurada, listas de cotejo, portafolios y diarios reflexivos. En conjunto, los resultados destacan que la primera infancia constituye una etapa clave para potenciar el pensamiento crítico, lo que exige ambientes pedagógicos flexibles e innovadores que promuevan la autonomía y el razonamiento.

Palabras clave: pensamiento crítico, Educación Inicial, desarrollo cognitivo infantil, estrategias pedagógicas, evaluación cualitativa.

ABSTRACT

This study analyzes recent research on the development of critical thinking in children under ten years of age, with an emphasis on pedagogical strategies, assessment criteria, and results reported in diverse educational contexts. A qualitative, descriptive, and bibliographic approach was used, allowing for a comparison of studies focused on active methodologies, symbolic play, children's literature, guided inquiry, and thinking routines. The findings demonstrate that young children possess a remarkable potential to analyze,

interpret, and justify ideas when they participate in meaningful and reflective activities. Furthermore, it was identified that the most effective assessment instruments are qualitative in nature, such as structured observation, checklists, portfolios, and reflective journals. Overall, the results highlight that early childhood is a key stage for fostering critical thinking, which requires flexible and innovative pedagogical environments that promote autonomy and reasoning.

Keywords: critical thinking, Early Childhood Education, child cognitive development, pedagogical strategies, qualitative assessment.

Recibido: 26/11/2025

Aceptado: 03/12/2021

INTRODUCCIÓN

El pensamiento crítico constituye una de las competencias fundamentales para la formación integral en el siglo XXI, ya que permite a los individuos analizar información, evaluar evidencias, tomar decisiones fundamentadas y resolver problemas en diversos contextos (Calero & Barban, 2024). Aunque tradicionalmente se ha vinculado esta habilidad a etapas avanzadas de escolaridad, el pensamiento crítico, debe fomentarse, desde los primeros años de vida, especialmente en niños menores de diez años, cuyo desarrollo cognitivo se encuentra en una fase de alta plasticidad y receptividad (Achulli, 2025). En este sentido, la educación inicial representa un espacio esencial para promover habilidades cognitivas superiores que, lejos de limitarse a la memorización, impulsen procesos reflexivos, interpretativos y argumentativos.

En este orden de ideas se analiza que los niños pequeños poseen un potencial significativo para formular hipótesis, establecer relaciones causales, plantear preguntas y justificar sus ideas cuando se les proporciona un entorno pedagógico adecuado (Llor & Ordoñez, 2024). Sin embargo, la literatura también revela que, en muchos contextos educativos, persisten prácticas centradas en la transmisión unidireccional de contenidos, lo que restringe las oportunidades de los estudiantes para desarrollar pensamiento crítico de manera activa y autónoma (Barrera, 2025). Esta brecha entre el potencial infantil y las

prácticas pedagógicas predominantes posiciona al pensamiento crítico como un desafío y, a la vez, como una oportunidad para renovar procesos educativos desde edades tempranas.

En los últimos años, organismos internacionales y marcos curriculares nacionales han coincidido en la necesidad de fortalecer habilidades cognitivas de orden superior en los primeros niveles educativos, reconociendo que el pensamiento crítico constituye un eje transversal para el aprendizaje significativo, la creatividad y la formación ciudadana (Castillo & Sotelo, 2021; UNESCO, 2022). A partir de ello, se han generado múltiples investigaciones que analizan estrategias didácticas innovadoras, así como criterios y herramientas de evaluación que permiten identificar el nivel de desarrollo del pensamiento crítico en la infancia. Entre estas estrategias destacan el aprendizaje basado en proyectos, el juego simbólico, la indagación guiada y las rutinas de pensamiento, las cuales han demostrado favorecer procesos reflexivos y el fortalecimiento del juicio autónomo en los niños (Avilez et al., 2024; Muñoz & Chamorro, 2024)

No obstante, la diversidad de enfoques, instrumentos y metodologías empleadas en la literatura hace necesario un análisis comparativo que permita comprender cómo se evalúa el pensamiento crítico en los niños, qué dimensiones se consideran relevantes y qué estrategias se identifican como más efectivas. En este marco, el presente estudio se orienta a analizar y comparar los resultados reportados en distintas investigaciones sobre el desarrollo del pensamiento crítico en niños menores de diez años, con énfasis en los criterios de evaluación y las estrategias pedagógicas aplicadas. Este análisis resulta pertinente para identificar tendencias, vacíos y desafíos que permitan orientar futuras intervenciones educativas y aprovechar la oportunidad que representa la primera infancia para fortalecer esta competencia clave.

Así, la presente revisión bibliográfica busca aportar a la comprensión integral del pensamiento crítico en edades tempranas, ofreciendo una síntesis de las contribuciones más recientes y relevantes para el ámbito de la educación inicial. Su propósito es generar insumos que permitan a docentes, investigadores y responsables de políticas educativas comprender la importancia de estimular el pensamiento crítico desde los primeros años, así como adoptar enfoques pedagógicos que favorezcan un desarrollo cognitivo más profundo, reflexivo y autónomo.

Revisión de la literatura

El desarrollo del pensamiento crítico en la infancia ha adquirido relevancia creciente en los últimos años, identificado por su papel en la formación cognitiva temprana y también por su vinculación con competencias ciudadanas, creativas y comunicativas que los sistemas educativos contemporáneos consideran prioritarias. Diversos estudios coinciden en que, incluso antes de los diez años, los niños muestran capacidades emergentes para analizar información, justificar ideas y establecer relaciones lógicas, siempre que se encuentren en ambientes pedagógicos que favorezcan el diálogo, la exploración y el cuestionamiento (Achulli Barreto, 2025; Loor & Ordoñez, 2024). En este sentido, la literatura científica reciente ha centrado su atención en tres aspectos clave: las conceptualizaciones del pensamiento crítico infantil, las estrategias pedagógicas que promueven su desarrollo y los criterios utilizados para evaluarlo en contextos educativos.

Conceptualización del pensamiento crítico en la primera infancia

La literatura coincide en que el pensamiento crítico infantil no debe entenderse como una versión simplificada del pensamiento crítico adulto, sino como un proceso emergente en el que los niños construyen significados, analizan situaciones y generan explicaciones basadas en sus experiencias. De acuerdo con Calero & Barban, (2024), el pensamiento crítico en edades tempranas se manifiesta en la capacidad de identificar información relevante, contrastarla con conocimientos previos y formular conclusiones sencillas. Esta perspectiva se complementa con los aportes de Achulli, (2025) quien demuestra empíricamente que los niños de cinco años ya pueden anticipar hipótesis, explicar decisiones y justificar acciones cuando participan en actividades orientadas a la reflexión. Desde un enfoque curricular, Castillo & Sotelo, (2021) sostienen que las competencias argumentativas y de pensamiento crítico deben incluirse de manera transversal en los perfiles de egreso desde educación básica, lo cual implica reconocer que estas habilidades comienzan a desarrollarse desde edades tempranas. Esta postura coincide con tendencias internacionales señaladas por la UNESCO, (2022) que subraya la importancia de formar ciudadanos capaces de pensar críticamente desde los primeros años como parte de un nuevo contrato social para la educación.

Estudios adicionales respaldan esta visión. Por ejemplo, Curbelo, (2025) destaca que el pensamiento crítico infantil se construye mediante procesos de indagación, autorregulación y razonamiento flexible, los cuales pueden ser estimulados a través del juego, la narración y la resolución de problemas reales. Así, la literatura contemporánea

considera que el pensamiento crítico es una competencia desarrollable, situada y profundamente influenciada por el contexto pedagógico.

Estrategias pedagógicas que fomentan el pensamiento crítico

Las estrategias para promover el pensamiento crítico en niños menores de diez años constituyen uno de los ejes predominantes en la literatura reciente. Avilez et al., (2024) demuestran que el uso de experimentos científicos, actividades de observación guiada y preguntas abiertas favorecen la capacidad de los niños para razonar, explicar procesos y extraer conclusiones a partir de evidencias. Del mismo modo, Muñoz & Chamorro, (2024) evidencian que el juego, especialmente el juego simbólico y el juego colaborativo, permite a los niños asumir roles, resolver conflictos y justificar decisiones, aspectos fundamentales para desarrollar pensamiento crítico en entornos naturales.

La literatura también subraya el valor de la literatura infantil como herramienta pedagógica. El estudio de Loor & Ordoñez, (2024) indica que los relatos, cuentos y narraciones favorecen la interpretación, el análisis causal y la formulación de hipótesis, al tiempo que fortalecen la imaginación y la capacidad de relacionar situaciones ficticias con experiencias reales. Esta visión se complementa con investigaciones internacionales como la de Castillo & Suárez, (2023), quien sostienen que la lectura dialógica amplía las oportunidades para que los niños expresen opiniones, analicen intenciones de personajes y elaboren conclusiones personales.

Otra línea de estudios destaca la importancia de metodologías activas, como el aprendizaje basado en proyectos, la indagación guiada y las rutinas de pensamiento visible. Avilez et al., (2024) y Muñoz & Chamorro, (2024) coinciden en que estas metodologías incrementan significativamente la autonomía, la curiosidad y la capacidad reflexiva infantil. Investigaciones adicionales, como la de Bombín, (2023), demuestran que las rutinas de pensamiento, permiten estructurar el razonamiento infantil y hacerlo visible tanto para los docentes como para los propios estudiantes.

Por otra parte, Barrera, (2025) plantea que la calidad del entorno de aprendizaje y la formación docente son variables determinantes. Ambientes rígidos y metodologías transmisivas limitan la iniciativa del niño, mientras que escenarios flexibles, dialogados y basados en el juego favorecen la exploración intelectual. En esta línea, Rojas, (2022) subraya la importancia del enfoque cualitativo y de la observación educativa para comprender cómo los niños construyen sus propios razonamientos en interacción con sus pares y docentes.

Criterios e instrumentos para evaluar el pensamiento crítico infantil

La evaluación del pensamiento crítico en niños menores de diez años presenta desafíos importantes debido a la naturaleza dinámica, contextual y multifacética del proceso. Calero & Barban, (2024) proponen criterios centrados en la capacidad de identificar información relevante, analizar elementos básicos y justificar ideas de manera simple pero coherente. Achulli, (2025), por su parte, identifica indicadores como la formulación de hipótesis, la explicación de decisiones y el reconocimiento de relaciones causa-efecto en tareas diseñadas para evaluar pensamiento crítico en niños de cinco años.

La revisión de la literatura señala que los instrumentos más empleados incluyen rúbricas cualitativas, listas de cotejo, observación estructurada, entrevistas semiestructuradas y análisis de producciones infantiles (Loor & Ordoñez, 2024); Muñoz & Chamorro, 2024). Estos instrumentos permiten valorar habilidades emergentes, los procesos de razonamiento y la capacidad de los niños para comunicar ideas.

Además, investigaciones como la de Crisólogo, (2024) resaltan el uso de portafolios, diarios reflexivos y actividades lúdicas evaluativas, que ofrecen evidencias más auténticas y contextualizadas del pensamiento crítico. Estas herramientas son particularmente adecuadas en educación inicial, donde el lenguaje verbal aún se encuentra en desarrollo y donde el juego constituye el medio natural de expresión.

En conjunto, la literatura revela tres hallazgos esenciales: el pensamiento crítico puede desarrollarse desde los primeros años, siempre que se promuevan ambientes pedagógicos flexibles, dialogados y basados en la exploración, las estrategias más efectivas son aquellas que combinan juego, indagación, lectura, actividades científicas y metodologías activas y la evaluación debe ser cualitativa, contextual y formativa, privilegiando la observación, el análisis de producciones infantiles y el diálogo reflexivo.

Estos aportes evidencian que la primera infancia constituye una oportunidad invaluable para cimentar procesos de pensamiento crítico que acompañarán a los niños en etapas educativas posteriores.

METODOLOGÍA

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, el cual permite comprender e interpretar fenómenos educativos desde una perspectiva contextual y comprensiva (Rojas, 2022). Este enfoque resulta pertinente para analizar cómo se conceptualiza, evalúa

y promueve el pensamiento crítico en niños menores de diez años, puesto que posibilita una exploración profunda de los significados, enfoques y hallazgos presentes en la literatura científica reciente. En consonancia con este enfoque, la investigación se sitúa en un nivel descriptivo, orientado a identificar y caracterizar los criterios de evaluación, las estrategias pedagógicas y los resultados reportados por diversos autores, sin pretender establecer relaciones causales, sino más bien ofrecer una mirada sistemática y analítica sobre el estado del conocimiento en torno al tema.

Para alcanzar este propósito, se empleó el método bibliográfico, entendido como el procedimiento que permite examinar, comparar y sintetizar información proveniente de fuentes científicas relevantes. Este método se utilizó para identificar investigaciones que abordaran el desarrollo del pensamiento crítico en niños de educación inicial y primeros años de educación básica. La búsqueda de información se efectuó en bases de datos académicas reconocidas, como Scopus, SciELO, ERIC y Google Scholar, priorizando estudios publicados entre 2019 y 2025 con el fin de garantizar la actualidad del análisis. Se incluyeron artículos empíricos, revisiones teóricas y estudios comparativos que presentaran estrategias, criterios de evaluación o resultados relacionados con la estimulación del pensamiento crítico en la infancia.

El proceso de selección de los documentos se llevó a cabo siguiendo criterios de pertinencia temática, rigurosidad metodológica, claridad en la presentación de resultados y relevancia para los objetivos del estudio. Se excluyeron aquellos trabajos que se enfocaran únicamente en educación secundaria o universitaria, que no presentaran información explícita sobre pensamiento crítico o que tuvieran un carácter meramente anecdótico o divulgativo. Una vez identificadas las fuentes pertinentes, se procedió a la lectura analítica y categorización de los contenidos, lo cual permitió organizar la información en tres ejes principales: (1) estrategias y prácticas pedagógicas empleadas para fomentar el pensamiento crítico, (2) criterios e instrumentos utilizados para su evaluación en niños pequeños, y (3) resultados y niveles de desarrollo reportados en diferentes estudios.

El análisis de los datos se realizó mediante técnicas de comparación temática, lo que permitió identificar coincidencias, divergencias y vacíos en la literatura. Asimismo, se llevó a cabo un proceso de síntesis interpretativa que facilitó la integración de los hallazgos en una perspectiva coherente y orientada a comprender las oportunidades que ofrece la educación inicial para fortalecer el pensamiento crítico. Esta metodología

asegura la validez del estudio al apoyarse en fuentes científicas verificables y al mantener un proceso sistemático de selección, revisión y análisis de la información.

RESULTADOS

El análisis comparativo de las investigaciones revisadas permite identificar tendencias, coincidencias y diferencias relevantes en torno al desarrollo del pensamiento crítico en niños menores de diez años. Los estudios seleccionados, provenientes tanto de contextos latinoamericanos como de marcos institucionales internacionales, muestran enfoques diversos en cuanto a las estrategias utilizadas, los criterios de evaluación empleados y los resultados obtenidos en términos de avance cognitivo de los niños. Para una mejor comprensión, los hallazgos se agrupan en tres categorías principales: estrategias pedagógicas aplicadas, criterios e instrumentos de evaluación y resultados observados en el desarrollo del pensamiento crítico infantil.

Estrategias pedagógicas empleadas en los estudios

Una de las tendencias más consistentes en la literatura es la diversidad de estrategias implementadas para fomentar el pensamiento crítico en la primera infancia. Los estudios convergen en que las metodologías activas, el juego, la literatura infantil y la indagación guiada constituyen enfoques efectivos para estimular habilidades cognitivas emergentes. En el ámbito de las metodologías activas, Avilez et al., (2024) demuestran que la experimentación científica y la observación guiada promueven procesos de razonamiento que permiten a los niños formular hipótesis y explicar fenómenos cotidianos. Similarmente, Bombín, (2023) sostiene que las rutinas de pensamiento visible facilitan la estructuración del razonamiento infantil, especialmente cuando se implementan estrategias como “Veo–Pienso–Me pregunto”.

El juego simbólico y colaborativo también emerge como una estrategia central. Muñoz & Chamorro, (2024) evidencian que, mediante el juego, los niños justifican decisiones, resuelven conflictos y construyen argumentos simples, acciones que consolidan componentes esenciales del pensamiento crítico. Asimismo Barrera, (2025) señala que contextos lúdicos flexibles favorecen la autonomía y la creatividad.

La literatura infantil aparece como un mediador clave para el análisis y la interpretación de situaciones. Loor & Ordoñez, (2024) muestran que la lectura de cuentos promueve el pensamiento causal, la formulación de hipótesis y la argumentación, mientras que Castillo

& Sotelo, (2021) destacan que la lectura dialógica permite a los niños expresar opiniones, analizar intenciones de personajes y elaborar conclusiones.

Por otro lado, estudios como el de Curbelo, (2025) enfatizan el rol de la pregunta pedagógica, la cual actúa como detonante para profundizar en los razonamientos infantiles. Preguntas abiertas, retadoras y vinculadas a experiencias reales guían a los niños a reflexionar, explicar y tomar decisiones fundamentadas.

Finalmente, documentos institucionales como el informe de la UNESCO, (2022) respaldan el uso de ambientes de aprendizaje participativos e inclusivos, señalando que estos entornos estimulan la reflexión crítica y la construcción colectiva de conocimiento desde edades tempranas.

Criterios e instrumentos de evaluación identificados

El análisis revela una alta variabilidad en los instrumentos utilizados para evaluar el pensamiento crítico infantil, lo que refleja la complejidad inherente a medir habilidades emergentes en niños pequeños. No obstante, se identifican ciertos criterios recurrentes.

Calero & Barban, (2024) proponen criterios centrados en la identificación de información relevante, el análisis de elementos esenciales y la justificación argumentada. Estos criterios se observan también en Achulli, (2025), quien evalúa la capacidad de los niños para formular hipótesis, explicar decisiones y reconocer relaciones causa–efecto a partir de actividades diseñadas para estudiantes de cinco años.

En cuanto a instrumentos, varios estudios optan por la observación estructurada como herramienta principal. Loor & Ordoñez, (2024) y Muñoz & Chamorro, (2024) utilizan listas de cotejo y registros anecdóticos para analizar comportamientos cognitivos espontáneos durante actividades lúdicas y lecturas.

Otros trabajos, como el de Crisólogo, (2024), implementan diarios reflexivos y portafolios para obtener evidencias del razonamiento infantil, lo que permite evaluar no solo resultados, sino también procesos de pensamiento. Estos instrumentos también son recomendados por UNESCO, (2022) para monitorear aprendizajes complejos en la primera infancia.

Finalmente, Rojas, (2022) subraya la relevancia del enfoque cualitativo, destacando que entrevistas semiestructuradas y análisis discursivo pueden revelar profundidad en los razonamientos infantiles que no siempre emerge mediante instrumentos cuantitativos.

Resultados en el desarrollo del pensamiento crítico infantil

Los estudios revisados coinciden en que el pensamiento crítico puede desarrollarse significativamente en niños menores de diez años cuando se aplican estrategias adecuadas y se crean ambientes pedagógicos estimulantes.

Achulli, (2025) reporta que los niños de cinco años lograron mejorar su capacidad para establecer relaciones lógicas, anticipar conclusiones y justificar decisiones mediante actividades de indagación guiada. De manera similar, Avilez et al., (2024) evidencian un incremento en la habilidad de los niños para formular explicaciones basadas en evidencias científicas simples.

Por su parte, Muñoz & Chamorro, (2024) muestran avances en la resolución de conflictos, argumentación y toma de decisiones en contextos de juego, lo que demuestra que el pensamiento crítico no está limitado a actividades estructuradas, sino que puede emerger de manera natural en situaciones espontáneas.

Las investigaciones centradas en la literatura infantil (Loor & Ordoñez, 2024; Castillo & Sotelo, 2021) muestran que los relatos favorecen el análisis causal, la empatía cognitiva y el razonamiento interpretativo, habilidades directamente asociadas al pensamiento crítico.

Finalmente, estudios como los de Bombín, (2023) y Crisólogo, (2024) confirman que metodologías activas y reflexivas producen mejoras en la capacidad de los niños para explicar procesos, comparar ideas y evaluar alternativas.

Tabla 1. Síntesis comparativa de estrategias, criterios de evaluación y resultados

Autor/a (Año)	Estrategias aplicadas	Criterios / Instrumentos de evaluación	Resultados principales
Achulli (2025)	Indagación guiada	Hipótesis, justificación	Mejora en razonamiento lógico y explicaciones
Avilez-Figueroa et al. (2024)	Experimentos científicos	Observación guiada	Explicaciones basadas en evidencia
Muñoz & Chamorro (2024)	Juego simbólico y colaborativo	Listas de cotejo, observación	Argumentación y toma de decisiones
Loor & Ordoñez (2024)	Literatura infantil	Observación cualitativa	Análisis causal y formulación de hipótesis
Barrera (2025)	Ambientes flexibles	Observación de prácticas	Mayor autonomía y reflexión
Bombín (2023)	Rutinas de pensamiento	Producciones infantiles	Razonamiento estructurado

Castillo & Suárez (2023)	Lectura dialógica	Interacción oral	Opinión, interpretación y análisis
Crisólogo (2024)	Diario reflexivo	Portafolio y autoevaluación	Mayor metacognición
UNESCO (2022)	Enfoques participativos	Indicadores globales	Fomento del diálogo crítico

Fuente: *Elaboración propia.*

Síntesis interpretativa

Del análisis se desprenden tres tendencias claras: el juego, la lectura, la indagación y las rutinas de pensamiento son las estrategias más efectivas, los instrumentos cualitativos (observación, portafolios, diarios, listas de cotejo) capturan mejor el pensamiento infantil y los niños menores de diez años son capaces de argumentar, resolver problemas y justificar decisiones, lo cual confirma su potencial para el pensamiento crítico.

DISCUSIÓN

La literatura revisada y los resultados analizados evidencian que el pensamiento crítico es una competencia completamente abordable en la primera infancia, siempre que los entornos de aprendizaje favorezcan la curiosidad, el diálogo y la toma de decisiones. Los estudios convergen en que el pensamiento crítico no surge de manera espontánea; requiere mediaciones pedagógicas intencionales que activen procesos cognitivos como la comparación, la inferencia, la justificación y la evaluación.

Asimismo, se observa que las estrategias más eficaces son aquellas que sitúan al niño como protagonista del aprendizaje. El juego simbólico, las actividades de indagación, la lectura dialógica y las rutinas de pensamiento no solo estimulan habilidades cognitivas, sino que fortalecen la metacognición y la autonomía intelectual. Sin embargo, persiste una brecha entre estos enfoques innovadores y la realidad de muchos contextos educativos, en los cuales predominan prácticas transmisivas que limitan el pensamiento crítico infantil (Barrera, 2025).

En cuanto a la evaluación, la discusión revela que los instrumentos cualitativos son más pertinentes que los cuantitativos para captar la complejidad del razonamiento infantil. Esto coincide con Rojas, (2022) quien señala la importancia del enfoque cualitativo para comprender procesos cognitivos profundos.

A nivel de implicaciones educativas, los hallazgos sugieren la necesidad de fortalecer la formación docente en metodologías activas, así como promover ambientes inclusivos y flexibles que estimulen el diálogo crítico desde edades tempranas. Finalmente, los

estudios analizados reafirman que la primera infancia constituye una ventana decisiva para cimentar las bases del pensamiento crítico, por lo que es indispensable aprovechar este periodo mediante intervenciones pedagógicas estructuradas y contextualizadas.

CONCLUSIONES

El análisis realizado permite afirmar que el pensamiento crítico puede desarrollarse de manera significativa en niños menores de diez años cuando se implementan estrategias pedagógicas adecuadas y se crean ambientes de aprendizaje flexibles y participativos. Los estudios revisados coinciden en que herramientas como el juego simbólico, la literatura infantil, la indagación guiada, los experimentos científicos y las rutinas de pensamiento favorecen habilidades esenciales como la formulación de hipótesis, la argumentación, la toma de decisiones y la explicación de procesos. Asimismo, se evidencia que los instrumentos de evaluación más pertinentes son aquellos de naturaleza cualitativa, pues permiten observar el razonamiento infantil en contextos reales y no forzados. No obstante, persisten desafíos importantes, especialmente en relación con prácticas pedagógicas tradicionales que limitan la autonomía y la reflexión. En consecuencia, se requiere fortalecer la formación docente y promover enfoques metodológicos innovadores que potencien el pensamiento crítico desde los primeros años, consolidando así una base sólida para el aprendizaje en etapas posteriores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achulli Barreto, V. (2025). *Desarrollo del pensamiento crítico en niños de cinco años, un estudio descriptivo en el distrito de Abancay periodo 2024*. <http://repositorio.unamba.edu.pe/handle/UNAMBA/1589>
- Avilez-Figueroa, C. M., Apráez-Márquez, S. X., Herrera-Enríquez, V. N., Guiscasho-Chicaiza, D. R., & Gualoto-Díaz, M. C. (2024). Estrategias innovadoras para fomentar el pensamiento crítico en niños de educación preescolar a través de la ciencia. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(4), 56-72. <https://economicsocialresearch.com/index.php/home/article/view/132>
- Barrera Campoverde, T. del R. (2025). *El inicio de un camino innovador que busca llegar a la excelencia educativa* [Master's Thesis, Universidad del Azuay]. <https://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/15621>

- Bombín Martínez, N. (2023). *Una propuesta para el desarrollo del pensamiento en Educación Infantil*. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/61978>
- Calero-Mieles, V. M., & Barban-Forte, Y. (2024). Desarrollo del pensamiento crítico en estudiantes a través de la alfabetización informacional. *Innova Science Journal*, 2(4), 39-52. <https://innovasciencejournal.omeditorial.com/index.php/home/article/view/47>
- Castillo Montenegro, I. A., & Suárez Anchundia, C. F. (2023). *La lectura dialógica en el desarrollo de las habilidades comunicativas en los estudiantes de primer grado de educación básica*. [B.S. thesis, La Libertad: Universidad Estatal Península de Santa Elena, 2023.]. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/9536>
- Castillo, S. N. P., & Sotelo, J. P. A. (2021). Currículo Nacional de Educación Básica: Incorporación de la competencia argumentativa en el Perfil de egreso. *Sociedad & Tecnología*, 4(3), 416-431. <https://institutojubones.edu.ec/ojs/index.php/societec/article/view/146>
- Crisólogo, L. V. V. (2024). *Diario Reflexivo para Desarrollar la Autonomía, Perseverancia y Empatía Intelectual con los Estándares Intelectuales del Pensamiento Crítico en Estudiantes de la Carrera de Educación Primaria en Una Universidad Privada de Lima* [Master's Thesis, Pontificia Universidad Católica del Peru (Peru)]. <https://search.proquest.com/openview/d4a8cdf020c9c08aa0c2f50cb4b2075f/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2026366&diss=y>
- Curbelo, L. (2025). *Preguntar para transformar un camino pedagógico hacia el pensamiento crítico*. <http://repositorio.cfe.edu.uy/handle/123456789/3113>
- Loor Mayorga, N. N., & Ordoñez Espinal, J. M. (2024). *La literatura infantil en el desarrollo del pensamiento crítico en los niños de 3 a 4 años*. [B.S. thesis, La Libertad: Universidad Estatal Península de Santa Elena, 2024.]. <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/12136>
- Muñoz, F. C. A., & Chamorro, M. I. H. (2024). El juego como estrategia pedagógica para mejorar las habilidades de pensamiento crítico en niños y niñas de grado primero en una IE rural. *Revista Internacional de Pedagogía e Innovación Educativa*, 4(1), 133-150. <https://editic.net/journals/index.php/ripie/article/view/163>
- Rojas-Gutiérrez, W. J. (2022). La relevancia de la investigación cualitativa. *Stodium Veritatis*, 20(26), 79-97. <https://www.academia.edu/download/100104670/395.pdf>

UNESCO, O. (2022). Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación. *Perfiles Educativos*, 44(177), 200-212.
https://perfileseducativos.unam.mx/iisue_pe/index.php/perfiles/article/download/61072/53035

Declaración de Conflicto de interés

el autor declara que no existe conflicto de interés